

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN VALENCIA, un mes... En las prove. de Valencia, Aragón y Castellón, trimestre... Precio del día: 5 céntimos.

LAS PROVINCIAS DIARIO DE VALENCIA FUNDADO POR EL EXCMO. SR. D. TEBORO LLORENTE Y OLIVARES EN 31 DE ENERO DE 1866

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS En la 4.ª planta: 10 cént. de pauta la línea. En la 2.ª y 3.ª planta: 25 céntimos la línea.

La Equitativa de los Estados Unidos

Sociedad de Seguros sobre la vida... Dirección general: Madrid, palacio de su propiedad... Grabador Esteve, núm. 12.—Valencia

Interesantísimas conferencias

del Excmo. Sr. D. José María Zamalacarruij del Centro Escolar y Mercantil (Lliberos, 2)... Conferencias de San Vicente de Paul.

ASUNTOS DEL DÍA

El resultado de las elecciones municipales celebradas ayer en toda España, han constituido un éxito para los elementos monárquicos, pues el hecho de haber triunfado los republicanos en Valencia, Castellón y no sabemos si en alguna otra capital, nada significa ante el éxito general obtenido, ya que se da el caso de que ni en Madrid, ni en Zaragoza, ni en Sevilla, ni en Bilbao, ni en Málaga, ni en otras grandes capitales, donde otras veces los partidarios de la república tuvieron rotundos triunfos, difícilmente han podido alcanzar puestos de las minorías. El mismo éxito que se dijo habían alcanzado los radicales en Barcelona, resulta ahora muy aminorado, porque no han obtenido la mayoría de los puestos.

El resultado de estas elecciones no puede ser más lógico, el país no está ahora para estos entretenimientos de la política. Los grandes problemas que se agitan en la actualidad están muy por encima de las luchas de los partidos, y por otra parte, las orientaciones de los partidos de la izquierda no son precisamente las que más pueden halagar a la opinión pública, toda vez que bien patentemente se está viendo que esas orientaciones no han llevado el vigor y el entusiasmo a las naciones que se distinguieron en aquellas.

Nota saliente en las últimas elecciones, dentro del triunfo monárquico, es el éxito alcanzado por el partido liberal. El señor conde de Romanones debe estar muy satisfecho de la jornada de ayer.

El partido conservador no ha sido tan afortunado, pero eso no debe causar extrañeza a los espíritus reflexivos. El apartamiento del señor Maura del partido conservador ha sido un golpe muy quebrantador para éste. Una parte de la opinión pública que seguía con entusiasmo los rumbos de dicho partido, ha vuelto otra vez a su indiferentismo de antes. Por otra parte, la falta de la necesaria cohesión entre los principales prohombres que hoy integran dicho partido, ha de reflejarse, naturalmente, en las urnas.

Antonio Zozaya. La guerra de las ideas. Otro libro admirable que se debe también a la mundial contienda. No es el autor tampoco un hombre que se haya revelado ayer, pues hace mucho tiempo que su cultura y su estilo le han abierto su camino, imponiéndole al público como escritor de primera fila.

La guerra de las ideas

El resultado de las elecciones municipales celebradas ayer en toda España, han constituido un éxito para los elementos monárquicos, pues el hecho de haber triunfado los republicanos en Valencia, Castellón y no sabemos si en alguna otra capital, nada significa ante el éxito general obtenido, ya que se da el caso de que ni en Madrid, ni en Zaragoza, ni en Sevilla, ni en Bilbao, ni en Málaga, ni en otras grandes capitales, donde otras veces los partidarios de la república tuvieron rotundos triunfos, difícilmente han podido alcanzar puestos de las minorías. El mismo éxito que se dijo habían alcanzado los radicales en Barcelona, resulta ahora muy aminorado, porque no han obtenido la mayoría de los puestos.

INFORMACIONES DE LA GUERRA

La lucha en los Balcanes.—Los subsistemas. Aspecto de Berlín.—Normalidad.—Los teatros.—Los alemanes y el arte francés e inglés.—Un libro importante sobre la guerra.

Las Provincias EN ALEMANIA

(De nuestro corresponsal.) La lucha en los Balcanes.—Los subsistemas. Aspecto de Berlín.—Normalidad.—Los teatros.—Los alemanes y el arte francés e inglés.

La guerra de las ideas. Otro libro admirable que se debe también a la mundial contienda. No es el autor tampoco un hombre que se haya revelado ayer, pues hace mucho tiempo que su cultura y su estilo le han abierto su camino, imponiéndole al público como escritor de primera fila.

ANTONIO ZOZAYA

La guerra de las ideas. Otro libro admirable que se debe también a la mundial contienda. No es el autor tampoco un hombre que se haya revelado ayer, pues hace mucho tiempo que su cultura y su estilo le han abierto su camino, imponiéndole al público como escritor de primera fila.

UNA CACERÍA DE PATOS

PRÍNCIPES EN SUECA

Al salir al andén y acercarnos a tomar el coche, quedamos unos momentos perplejos; y una interrogación, que no fuimos dueños de vencer ante la angustiosa ansiedad por nuestro alojamiento, nos sumió en una duda inhumana. ¿Pero toda esta gente va a Silea? ¿Cómo vamos a ir todos? Y si va a Silea, ¿dónde dormirá, y ¿yá, dónde dormiremos nosotros?...

En la primera visita ha sido para el alcalde don José Ferrandis, y para la satisfacción de hablarle y hablar con él al diputado provincial don Pedro Juan Serrano. A la amabilidad de ambos debo atenciones invaluables y el ofrecimiento amistoso de otras, que me insignifican pero me permitieron aceptar. Ríndoles desde las más prácticas más sinceras.

PRÍNCIPES EN SUECA

En el pueblo se han colocado cinco toneles, de los que ocuparán, dos, Sus Altezas. Los otros, probablemente, serán para los señores Sarzo y Carl. Ignoramos el restante por quién será utilizado.

Llegan los Príncipes a Sueca

El recibimiento que se dispuso a Sus Altezas en Sueca, fue grandioso, excede a toda ponderación. Miles de personas se agrupaban a uno y otro lado de la estación y camino de la ciudad, y las ovaciones no se interrumpieron un punto. Desde el paso a nivel hasta la estación, se había dispuesto un magnífico alumbrado supletorio de electricidad y numerosas personas con hachones encendidos. El aspecto de la Avenida de la estación, era verdaderamente fantástico. Descendieron del tren los Príncipes, y entre continuas ovaciones, tomó la comitiva la dirección de la ciudad.

UNA CACERÍA DE PATOS

Al salir al andén y acercarnos a tomar el coche, quedamos unos momentos perplejos; y una interrogación, que no fuimos dueños de vencer ante la angustiosa ansiedad por nuestro alojamiento, nos sumió en una duda inhumana. ¿Pero toda esta gente va a Silea? ¿Cómo vamos a ir todos? Y si va a Silea, ¿dónde dormirá, y ¿yá, dónde dormiremos nosotros?...

PRÍNCIPES EN SUECA

En la primera visita ha sido para el alcalde don José Ferrandis, y para la satisfacción de hablarle y hablar con él al diputado provincial don Pedro Juan Serrano. A la amabilidad de ambos debo atenciones invaluables y el ofrecimiento amistoso de otras, que me insignifican pero me permitieron aceptar. Ríndoles desde las más prácticas más sinceras.

PRÍNCIPES EN SUECA

En el pueblo se han colocado cinco toneles, de los que ocuparán, dos, Sus Altezas. Los otros, probablemente, serán para los señores Sarzo y Carl. Ignoramos el restante por quién será utilizado.

Llegan los Príncipes a Sueca

El recibimiento que se dispuso a Sus Altezas en Sueca, fue grandioso, excede a toda ponderación. Miles de personas se agrupaban a uno y otro lado de la estación y camino de la ciudad, y las ovaciones no se interrumpieron un punto. Desde el paso a nivel hasta la estación, se había dispuesto un magnífico alumbrado supletorio de electricidad y numerosas personas con hachones encendidos. El aspecto de la Avenida de la estación, era verdaderamente fantástico. Descendieron del tren los Príncipes, y entre continuas ovaciones, tomó la comitiva la dirección de la ciudad.

UNA CACERÍA DE PATOS

Al salir al andén y acercarnos a tomar el coche, quedamos unos momentos perplejos; y una interrogación, que no fuimos dueños de vencer ante la angustiosa ansiedad por nuestro alojamiento, nos sumió en una duda inhumana. ¿Pero toda esta gente va a Silea? ¿Cómo vamos a ir todos? Y si va a Silea, ¿dónde dormirá, y ¿yá, dónde dormiremos nosotros?...

PRÍNCIPES EN SUECA

En la primera visita ha sido para el alcalde don José Ferrandis, y para la satisfacción de hablarle y hablar con él al diputado provincial don Pedro Juan Serrano. A la amabilidad de ambos debo atenciones invaluables y el ofrecimiento amistoso de otras, que me insignifican pero me permitieron aceptar. Ríndoles desde las más prácticas más sinceras.

PRÍNCIPES EN SUECA

En el pueblo se han colocado cinco toneles, de los que ocuparán, dos, Sus Altezas. Los otros, probablemente, serán para los señores Sarzo y Carl. Ignoramos el restante por quién será utilizado.

Llegan los Príncipes a Sueca

El recibimiento que se dispuso a Sus Altezas en Sueca, fue grandioso, excede a toda ponderación. Miles de personas se agrupaban a uno y otro lado de la estación y camino de la ciudad, y las ovaciones no se interrumpieron un punto. Desde el paso a nivel hasta la estación, se había dispuesto un magnífico alumbrado supletorio de electricidad y numerosas personas con hachones encendidos. El aspecto de la Avenida de la estación, era verdaderamente fantástico. Descendieron del tren los Príncipes, y entre continuas ovaciones, tomó la comitiva la dirección de la ciudad.

UNA CACERÍA DE PATOS

Al salir al andén y acercarnos a tomar el coche, quedamos unos momentos perplejos; y una interrogación, que no fuimos dueños de vencer ante la angustiosa ansiedad por nuestro alojamiento, nos sumió en una duda inhumana. ¿Pero toda esta gente va a Silea? ¿Cómo vamos a ir todos? Y si va a Silea, ¿dónde dormirá, y ¿yá, dónde dormiremos nosotros?...

PRÍNCIPES EN SUECA

En la primera visita ha sido para el alcalde don José Ferrandis, y para la satisfacción de hablarle y hablar con él al diputado provincial don Pedro Juan Serrano. A la amabilidad de ambos debo atenciones invaluables y el ofrecimiento amistoso de otras, que me insignifican pero me permitieron aceptar. Ríndoles desde las más prácticas más sinceras.

PRÍNCIPES EN SUECA

En el pueblo se han colocado cinco toneles, de los que ocuparán, dos, Sus Altezas. Los otros, probablemente, serán para los señores Sarzo y Carl. Ignoramos el restante por quién será utilizado.

Llegan los Príncipes a Sueca

El recibimiento que se dispuso a Sus Altezas en Sueca, fue grandioso, excede a toda ponderación. Miles de personas se agrupaban a uno y otro lado de la estación y camino de la ciudad, y las ovaciones no se interrumpieron un punto. Desde el paso a nivel hasta la estación, se había dispuesto un magnífico alumbrado supletorio de electricidad y numerosas personas con hachones encendidos. El aspecto de la Avenida de la estación, era verdaderamente fantástico. Descendieron del tren los Príncipes, y entre continuas ovaciones, tomó la comitiva la dirección de la ciudad.





